

Exito de Bosch con venta de limones

Por GLADYS NIEVES
Redactora de El Nuevo Herald

Orlando Bosch se convirtió el jueves en el vendedor ambulante más popular de Miami. El resultado de su primera jornada de trabajo: más de \$700.

Casi una hora antes de que Bosch colocara su puesto de venta de limones en la esquina de LeJeune Avenue y Flagler Street, cerca de 150 simpatizantes lo esperaban ondeando banderas de Cuba y Estados Unidos.

Llegaron con billetes de \$1, \$5, \$10, \$20 y hubo quienes ofrecieron hasta \$50 por un paquete del puesto Limones Bosch. Algunos le solicitaban que autografiara las frutas. Adriana Bosch, esposa del activista, sostuvo que alguien le entregó un cheque de \$100.

La maestra de español Mary Zamora, de 51 años, llegó temprano al lugar en representación de los maestros de la escuela primaria Kinloch, según expresó. En sus manos llevaba un billete de \$1 en el cual había escrito: "Para Orlando Bosch, los maestros de Kinloch Park Elementary. Viva Cuba Libre".

Cuando Bosch llegó al lugar, cerca de las 11:30 a.m., la gente se arremolinó alrededor del automóvil en que venía. A través del cristal trasero se podían divisar cuatro cajas llenas de paquetes de limones y el cartelón que anunciaba el negocio: "Limones Bosch, \$1".

"Déjenlo salir, déjenlo salir", gritaban sus familiares y amigos, sin que la muchedumbre hiciera caso. Cuando Bosch salió del automóvil, sus simpatizantes

'No quiero mezclar [esto] con la lucha por la patria'.

ORLANDO BOSCH

comenzaron a cantar el himno nacional cubano y a gritar: "Viva Cuba libre!"

"Esto es una simple venta de limones y mi reclamo de trabajo. Es un reclamo pacífico a algo que me corresponde", dijo Bosch. "No quiero mezclarlo con la lucha por la patria".

Bosch señaló que ha solicitado a las autoridades del Servicio de Inmigración y Naturalización (INS) y a la Junta de Libertad Condicional permiso para trabajar desde

octubre, pero aún no ha recibido respuesta.

Según las restricciones impuestas por el INS, Bosch sólo puede salir de su casa de 11 a.m. a 2 p.m. Para trabajar ocho horas debe solicitar un permiso especial.

Voceros del INS y la Junta han dicho que estudian la solicitud de permiso de Bosch, quien saldrá a vender nuevamente hoy en la esquina de 57 Avenue y NW 7 St. Destacó que nadie le ha dicho que no venda limones, pero que las

autoridades podían hacer lo que querían.

"No sé si dormiré en casa esta noche o en el MCC", dijo riéndose, al referirse al Centro Correccional de Miami, donde estuvo encarcelado dos años. "Pero no importa".

Vestido con una guayabera azul claro de mangas cortas y una cartera de tela amarrada a la cintura, Bosch trató de acomodarse debajo de un árbol, al lado de las cuatro cajas que tenían cerca de 100 paquetes de limones.

"Deme cuatro paquetes", gritó uno. "Y a mí, cinco", vociferó otro.

Sin embargo, la muchedumbre apenas le permitió dedicarse a la venta. Las pocas bolsas que sostuvo en las manos le fueron

VEA BOSCH, 2B